

A la memoria de académicos fallecidos

AGUSTIN CASO

GUILLERMO CALDERÓN-NARVAEZ*

Miembro de una familia de distinguidos intelectuales mexicanos, Agustín Caso, supo en todo momento hacer brillar con luz propia su apellido. Hijo del filósofo Don Antonio Caso y de Doña Josefina Muñoz de Caso, nació en esta Ciudad de México, el día 3 de junio de 1919.

En 1949 contrajo matrimonio con María Elena Raphael, su inseparable compañera hasta el último de sus días. De esta unión nacieron tres hijos: Agustín, Patricia Elena y Pablo, estructurándose así una familia que fue el orgullo del compañero que hoy recordamos.

Agustín Caso, el médico, efectuó sus estudios profesionales en la Facultad de Medicina de la Universidad Nacional Autónoma de México, recibiendo su título profesional el día 4 de mayo de 1944. En una época en que aún no había cursos de especialización en nuestro país, recibió su entrenamiento en psiquiatría en el Postgraduate Center for Psychotherapy, y en el Pilgrim State Hospital, de la ciudad de Nueva York en 1949 y 1950.

Su actividad hospitalaria se inició poco después de recibirse, en el antiguo Manicomio General de la

Ciudad de México, logrando hacer junto con el Doctor Mario Fuentes, del Pabellón de Observación Mujeres, un centro de servicio, docencia e investigación de primer orden, pese a los precarios recursos económicos de que se disponía.

Durante la Operación Castañeda, en que se substituyó este hospital por seis modernos nosocomios, participó en forma activa, primero como miembro de la comisión encargada del estudio del proyecto, y después como director del propio establecimiento y en la difícil tarea del traslado de todos los enfermos a las nuevas instituciones.

Al terminarse este programa se le designó, Jefe de Servicio en el Hospital Psiquiátrico Fray Bernardino Alvarez, puesto que ocupó hasta el último de sus días. Su vida institucional estuvo pues siempre dedicada a la atención de los enfermos más pobres y desvalidos, labor humanitaria que siempre fue motivo de orgullo para él.

En el área de la docencia también ocupó gran parte de su tiempo. Fue catedrático de clínica de neuropsiquiatría, cuando aún no se separaban estas dos especialidades, para continuar después con clínica de psiquiatría, en la Facultad de Medicina de la Universidad Nacional Autónoma de México. Impartió además clases de neuroanatomía, en la Escuela de Psicología de esta misma Universidad y fundador de la misma materia en la Iberoamericana.

In memoriam ofrecido en sesión ordinaria de la Academia Nacional de Medicina, el 19 de agosto de 1987.

*Académico titular.

Su participación dentro de la sociedad de su especialidad fue siempre muy importante. Miembro de la Sociedad de Neurología y Psiquiatría desde el año de 1946, fue su presidente de 1959 a 1961, dejando en ella una constancia de empeño y buena administración. Fue además miembro fundador de la Asociación Psiquiátrica Mexicana y miembro fundador y presidente de la Sociedad Médica "Fray Bernardino Alvarez". Al integrarse en 1972 el Consejo Mexicano de Psiquiatría, fue uno de sus miembros fundadores y director del mismo en el período 1972-1980. En el año 1964 ingresó a esta Corporación en la Sección de Psiquiatría como Académico Numerario, pasando a Titular el año de 1979.

La producción científica que dejó el doctor Caso fue el resultado de su interés por la docencia y de sus inquietudes por la investigación, tanto en el campo de la psiquiatría y neurología clínica, como en el de la neuroanatomía y la psicofarmacología. Destacan entre otras de sus publicaciones, los libros: "*Lec-*

ciones de Neuroanatomía Humana"; "*Lecciones de Neurología*"; "*Neurología Clínica*"; "*Fundamentos de Psiquiatría*"; y numerosos artículos sobre temas diversos, especialmente en relación con la actividad de los psicofármacos en nuestro medio.

Por lo anteriormente señalado, podemos apreciar que su vida estuvo totalmente dedicada a la asistencia clínica, la docencia, la investigación y la producción científica y, que su participación en diversas sociedades médicas fue siempre destacada.

Al reconocer que considero un honor el haber sido comisionado por las autoridades de la Academia Nacional de Medicina para presentar el In Memoriam de mi querido amigo Agustín Caso, espero haber dejado una constancia escrita, de quien fuera uno de los mejores psiquiatras mexicanos. Un hombre que supo conjugar en un ambiente humanístico, sus actividades de médico, maestro, investigador y escritor científico, en beneficio de sus enfermos, colegas y numerosos discípulos.